



Sagrados Corazones
PROVINCIA DE ESPAÑA

BEATO ANDRÉ-HUBERT FOURNET, amigo del Buen Padre

Recopilación, redacción y traducción de textos: Joaquín Salinas, ssc

Sumario

BEATO ANDRÉ-HUBERT FOURNET.....	3
CANONIZACIÓN	7
Carta del Padre Coudrin a Saint André-Hubert Fournet:.....	8
Respuesta de san André-Hubert Fournet al Padre Coudrin.....	8
Algunas Fechas de San Andrés - Hubert Fournet	9

BEATO ANDRÉ-HUBERT FOURNET

Annales des SS.CC., 1926, pp. 500-503

El 16 de mayo, en la basílica de San Pedro, entre los esplendores establecidos por la Sagrada Congregación de Ritos, en venerable *André-Hubert Fournet de la Frédimière*, ha sido proclamado beato.. (Después hablaremos de su canonización)

La Congregación de los Sagrados Corazones tiene razones especiales para alegrarse en esta circunstancia tan gloriosa y consoladora para la Iglesia entera; se debe a que el nuevo beato, compatriota y contemporáneo de nuestro piadoso Fundador, fue además su fiel amigo, además de haber sido uno de sus primeros directores al salir de su infancia. Esta es la razón por la que ocupa un lugar de excepción entre los personajes de quienes se hace mención en la historia de nuestra congregación. El P. Hilarión, particularmente, le consagra un largo recuerdo en la *Vida de nuestro Fundador*. Declara positivamente, como lo había hecho el Sr. Agustín Coudrin en la *Vida del Buen Padre* publicada en 1846, que el joven Pedro Coudrin, al ser llevado siendo aún niño a San Fèle de Maillé, donde su tío, el sacerdote Rion, era vicario, tuvo la ventaja de encontrarse para la dirección de su alma al venerable sacerdote Fournet, que entonces estaba dirigiendo la otra parroquia de Maillé, la de San Pedro, la sola que subsiste hoy día. "Esta santa persona, escribe el Sr. Agustín Coudrin, reconoció en el joven aspirante una gran aptitud para las ciencias y una precoz disposición a la piedad".

Todo nos conduce a creer que este gran Servidor de Dios tuvo efectivamente una parte bastante amplia en la vocación de nuestro piadoso Fundador [o quizás más bien en el afianzamiento e iluminación de su ya decida vocación sacerdotal]; con justa razón nos unimos a su santa comunidad – las Hermanas de la Cruz, llamadas también de San Andrés - para dar gracias a Dios por haberle glorificado y para pedir al nuevo beato que nos obtenga gracias abundantes con que seguir sus huellas

Damos un extracto de la información que el P. Hilarión insertó en la *Vida del R. P. José María Coudrin*:

"El sacerdote André-Hubert Fournet, nacido el 6 de diciembre 1852 (en Saint-Pierre de Maillé en el Poitou) y muerto en olor de santidad el 13 de mayo 1834, se destinó primero a la abogacía; pero aconsejado por uno de sus tíos, el arcipreste d'Hains, reconoció que Dios le llamaba al estado eclesiástico y entró en el Seminario. Fue durante algún tiempo vicario de su tío y llegó a ser, en 1782 (o 1781) párroco de San Pedro de Maillé. Se relacionó entonces de un

modo muy particular con el sacerdote Riom (tío materno de nuestro futuro Fundador y vicario de San Fèle de Maillé en el mismo pueblo) que contribuyó mucho a sus progresos en la piedad. El sacerdote Fournet fue bien pronto modelo de pastores, instruyendo a su pueblo sin descanso y sobretodo dándoles ejemplo de todas las virtudes. Para alimentar a los pobres, renunció a todo llegando al límite de lo más estrictamente necesario. Durante la Revolución, después de haber sufrido graves vejaciones, se retiró a España, pero volvió a su parroquia hacia la mitad de 1797. Habiéndose vuelto a encender la Revolución, estuvo expuesto a muchos peligros de los que solo la Providencia pudo preservarle [como la de ser atado al tiro de un caballo y llevado así, a veces arrastras, hasta el ayuntamiento de Chatèllerault, central de la región]. Después del Concordato de 1801, siguió de párroco en San Pedro de Maillé. Además de los cuidados por su rebaño, encontró en su celo la fuerza de predicar misiones en las parroquias circunvecinas; se ocupaba también en formar alumnos para el sacerdocio, haciéndoles instruir bajo su vigilancia, o instruyéndoles él mismo hasta que pudo colocarlos en las escuelas eclesiásticas. Como reducía su alimentación a lo más ordinario y en pequeña cantidad, encontró en sus ahorros algo con que proveer a tantos gastos sin perjuicio de sus limosnas ordinarias.

“El Señor le destinaba todavía a otra buena obra de la mayor importancia. De acuerdo con la señorita Bichier (de les Ages), fundó la *Congregación de las Hijas de la Cruz*, llamadas “Hermanas de San Andrés), dedicadas a las visitas de los enfermos y a la enseñanza de la juventud. Hicieron sus primeros votos en febrero 1807. No eran entonces más que cinco, y 28 años después, en 1835, contaban con 424 extendidas en veinte diócesis. Permítaseme añadir que, en este aspecto, tienen un rasgo de semejanza con las religiosas de los Sagrados Corazones, que no eran mas que cinco cuando hicieron sus primeros votos el 20 de octubre 1800 y ahora son más de 1200 (en 1874).

“En 1820, el sacerdote Fournet, persuadido de que debía emplear todos sus cuidados en el nuevo instituto, renunció a la parroquia de Maillé y se retiró a Le Puye (a 8 kilómetros de Maillé) donde acababa de ser transferida la casa principal de las Hijas de la Cruz. Allí se entregó por entero a su dirección. Los ejemplos de su santa vida y el fervor de sus instrucciones, producían en ellas las más saludables impresiones. Sus cuidados no se imitaban a las Hermanas que habitaban la casa de La Puye. A pesar de su avanzada edad, hacía frecuentes viajes para visitar los diferentes establecimientos de su Congregación, llevando por todas partes el buen olor de Jesucristo, edificando no solamente a las religiosas, sino a los eclesiásticos y a los simples fieles, entregando a su paso sus provisiones de comida y hasta su ropa a los pobres que encontraba

“Aunque su vida fuera una continua preparación a la muerte, dándose cuenta en 1833 de que sus fuerzas disminuían, se preparó a ella aún más con dos retiros que dio en el Seminario de Poitiers, uno en Pentecostés (1833), el otro en el mes de abril 1834. Su debilidad se hizo más sensible el 27 de abril: dijo la Misa pero con mucha dificultad; fue la última vez que tuvo este consuelo. El 7 de mayo cayó en un debilitamiento extraordinario y recibió el santo Viático.

En sus últimos días, parecía no tener conciencia más que para las cosas de Dios; estaba continuamente adormecido. El 12 de mayo salió de este estado para pedir que se le llevara la santa comunión. Tan débil como estaba, cuando llegó su Salvador, recobró su vivacidad natural para despojarse de su bonete. Conservó su entero conocimiento durante la ceremonia y durante la media hora posterior, después volvió a su estado de inconsciencia. Al día siguiente, sobre las 9 de la mañana, expiró tranquilamente cuando terminaban las oraciones de los agonizantes.

“El obispo (de Poitiers) escribió al saber su muerte: “El cielo acaba de enriquecerse con un nuevo miembro y la tierra acaba de perder un modelo de todas las virtudes sacerdotales”. El Prelado permitió pronunciar solemnemente el elogio fúnebre del difunto, honor singular que, desde hacía treinta años, no se había tributado a ningún sacerdote de la diócesis. El sacerdote Fournet no dejaba al morir mas que algunos muebles de poco valor; las buenas obras habían absorbido toda su fortuna, que era considerable.

“Creo, prosigue el P. Hilarión, poder entrar en algunos detalles sobre el santo sacerdote que había sido uno de los primeros directores del Fundador de nuestra Congregación, que se mostró siempre como su amigo y que jamás ha cesado de dar a nuestro instituto las más sinceras señales de interés. Cuantas veces iba a Poitiers, no dejaba de visitar la casa que ha sido la cuna de nuestra sociedad religiosa y que es siempre uno de nuestros principales establecimientos. El autor de la información publicada en 1835 sobre el sacerdote Fournet, hablando de los alumnos que este venerable eclesiástico preparaba para el sacerdocio, dice (pag. 37) que, “como los trabajos inmensos de su ministerio no le permitían continuar su educación eclesiástica, les colocaba a su costa en el seminario menor o en otras escuelas de la diócesis, *en particular en la llamada Grand’Maison*”. Este es el nombre con que es conocido nuestro establecimiento en la ciudad de Poitiers.

“Por otra parte, nuestro piadoso Fundador tiene que ver con las gestiones hechas en Roma para obtener de la Santa Sede la aprobación del *Instituto de Hijas de San Andrés*. Se ha encontrado entre los papeles del P. Coudrin el borrador, escrito de su mano, de la súplica que él había dirigido al Papa Pío VIII para recomendar a Su Santidad este nuevo instituto. El sacerdote Fournet le escribió el 12 de octubre 1829 para darle las gracias. Le escribió también el 20 noviembre 1833 para recomendarle a un joven y rogarle que lo recibiera en la casa de Poitiers. Se nota que su mano ya estaba temblorosa y que trazaba los caracteres con mucha dificultad. Este venerable anciano tenía entonces 80 años. Terminaba así la carta: “Recuerdo siempre los dones de Dios en usted. El mártir, sacerdote Riom, tiene que ver seguramente algo en este océano de predilección, de gracias y de favores con los que habéis sido inundado¹. Gloria al Padre, al Hijo y al espíritu Santo”².

¹ El sacerdote Francisco Riom, tío materno de nuestro Fundador, había sido vicario en *San Fèle de Maillé* en el momento en que el sacerdote Fournet era párroco de la parroquia de *San Pedro de Maillé*. Su amistad era recíproca. El sacerdote Riom, por haber rehusado prestar el juramento cismático (a la Constitución Civil del Clero), fue hecho prisionero y llevado a uno de

Uno de los profesores de Pedro Coudrin en Poiers, el abbé Brault, muerto arzobispo de Albi después de haberlo sido de Bayeux, diráde él: "Yendo y viniendo se le podía escuchara a menudo repetir *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, o el *Gloria Patri*." Era una práctica que conservaba de M. Fournet, de quien eran las oraciones preferidas.

Desearíamos que todos los miembros de nuestro Instituto tomaran como un piadoso deber el agradecer a Dios la glorificación de este amigo de nuestro Fundador y de nuestra familia religiosa y que no dejaran de rogar a este nuevo beato para que use de su cercanía ante Nuestro Señor con el fin de acelerar la hora de la beatificación de su amigo, el Padre Coudrin, del que guardaba tan alta estima.

Tenemos la satisfacción de poseer varios autógrafos del beato Fournet. Anotamos de paso que la Secretaria General de las Hermanas de la Cruz compareció como testigo en el proceso de beatificación de nuestro "Buen Padre"

Trascripción, el 26 abril 2002 – J.S.

Casas en Madrid de las Hijas de la Cruz:
Maqueda, 149, 12º, D. Tn. 91.717.80.04.
Camarena, 249, 5º, A. Tn. 91.717.34.28
Casa General
Couvent des Filles de la Croix
F- 86280 Saint-Pierre de Maillé

Buen Padre, su relación con su tío el abbé Rion y con St. André-Hubert Fournet

Su tío el abbé Rion se lo llevó a su primer destino, vicario de Cremille, donde hizo la primera comunión. Al ser nombrado vicario de Maillé, y estudiando ya secundaria en Chatellerault, los veranos los pasaba en Maillé, con lo que tomó contacto profundo y espiritual con *Saint A. Hubert*. Durante los estudios de teología en Poitiers, pasaba los veranos en Maillé y St André fue seguramente su confesor (Cfr. *Annales ss.cc.* 1935, p.129 – 1986, p. 500 y 72-73 (Nouvelles?) p. 298 + También en la presentación de la biografía de *A. Lestra*, *Nouvelles II*, pp. 121, 260, 279, 297).

.....

los barcos-cárceles de Rochefort donde murió de miseria y roído por los gusanos, el 31 julio 1794. Su cuerpo reposa en la isla de Aix.

² No deja de ser curioso que esta invocación, según nuestra tradición histórica, no se le caía de los labios a nuestro Fundador, sobre todo durante los tiempos de su formación teológica en Poitiers, costumbre que conservó durante toda su vida.

Saint André-Hubert Fournet

CANONIZACIÓN

Annales 1933, pp.129-132

Dentro de algunos días, en la solemnidad de Pentecostés y en medio de los esplendores de la basílica vaticana. Pio XI procederá a la canonización de San Andrés-Hubert Fournet .

Es un santo que debe ser singularmente querido para nuestra piedad. Fundador, con la venerable Isabel Bichier des Ages, de la Congregación de las Hijas de la Cruz, las consagró a los Sagrados Corazones de Jesús y e María, les infundió nuestra devoción especial. En la *Historia de las Congregaciones religiosas originarias del Poitou*, obra publicada en 1856 por Ch. de Chergé, hemos encontrado un grabado significativo: juntos, en la misma página, están reproducidos los facsímil de cuatro firmas: Coudrin, Henriette, Fournet sacerdote, Sor Isabel. Son los nombres de dos fundadores de la Congregación de los Sagrados Corazones de la Congregación de los Sagrados Corazones y de los dos fundadores de las Hijas de la Cruz. No se podría señalar mejor el aire de familia y la comunidad de origen que existe entre los dos Institutos. San Andrés Fournet, fue, efectivamente, el compatriota, el consejero, el amigo del Buen Padre Coudrin. Sus relaciones datan de 1782. En noviembre precedente, el abbé Fournet, de unos treinta años, había sido nombrado párroco de Saint-Pierre de Maillé (diócesis de Poitiers), y su reemplazante como vicario de Sant-Phéle, la otra parroquia de Maillé, era el abbé Riom, tío de nuestro fundador. Este no era aún mas que un alumno de catorce años; sus aspiraciones eclesiásticas le inclinaban a buscar su residencia en casa de su tío sacerdote. Ahora bien, en Maillé, las dos iglesias parroquiales, Saint Pierre y Saint Phèle se tocaban, por decirlo así. El joven seminarista conoció al Párroco de Saint-Pierre, le tomó como confesor; y el Párroco de S. Pierre, el abbé Fournet, le quiso y se interesaba por él. Algunos años más tarde, fue el abbé Fournet, creemos, quien hizo entrar al abbé Coudrin en la familia Chocquin de Poitiers, como preceptor; era pariente de los Chocquin y es en su casa donde se quedaba cuando iba a Poitiers.

La Revolución separó el destino de dos futuros fundadores; pero hasta el fin de su larga vida, tuvieron sin embargo la ocasión y la alegría de intercambiar señales de mutuas señales de profunda estima, de confiada amistad, de sobrenatural afecto. Se ha conservado una carta del Padre Coudrin y cuatro del santo a Padre Coudrin. Tres de estas últimas, fechadas en 1811, y 1813, muestran que el párroco de Maillé se interesaba de un modo muy efectivo con la parroquia de Coussay-le-Bois, de los colegios de la Congregación de los Sagrados Corazones en Poitiers; cuidaba de los alumnos y se preocupaba de proporcionarles donativos por parte de sus parientes. La última de las cartas del Santo es mucho más importante: es la respuesta a la última carta

conservada del Padre Coudrin a su amigo; necesitamos citarlas las dos, con un pequeño comentario

En 129, el Padre Coudrin viajó a Roma como conclavista del Cardenal Príncipe de Croy, arzobispo de Rouen, de quien era el Gran Vicario. En esta ocasión, San André Fournet le confió la petición de aprobación de las Hijas de la Cruz; le pedía que la presentara a la Santa Sede, de lo que se encargó muy a gusto. Vemos que apostillando la Súplica, escribe que él era "como el depositario de los deseos de Nuestros Señores los obispos de Francia", para apoyar la petición de aprobación. Por otro lado, el borrador de una carta a M. des Marchis nos revela que el P. Coudrin solicita también para "M. André Fournet, Vicario General de la Diócesis de Poitiers y fundador de las hijas de la Cruz la facultad de conceder el Santo Escapulario y la de bendecir quinientas cruces, rosarios y medallas cada año".

Las gestiones tuvieron pleno éxito. Por un breve laudatorio del 1 de septiembre 1829, el nuevo elegido en el Cónclave, Pío VIII, aprobó el Instituto de las Hijas de la Cruz. El Padre Coudrin que había salido de Roma a finales de mes de agosto, no pudo llevar consigo el precioso documento; pero le fue enviado un mes más tarde, a París, sin duda por la Nunciatura. Se dio prisa, como se adivina, para transmitírselo a su destinatario. De ahí el intercambio de correspondencia siguiente:

Carta del Padre Coudrin a Saint André-Hubert Fournet:

V. S. C. J.

París, el 29 septiembre 1829

Mi buen padre:

Me siento muy feliz de haber obtenido la aprobación de la Santa Sede, de la obra santa de la que la buena Hermana Isabel y vos sois los fundadores... El envío de todo me ha costado sesenta francos y con el fin de ser el verdadero amigo de Dios y con el fin de satisfacer toda conciencia, pido al Padre 3 misas por mí y a la muy querida hija un rosario de comunidad.
Vuestro muy humilde y muy afectuoso

l'abbé Coudrin, V.g. de Rouen

P.S. No olvide de que le pongan el *exequatur* en el obispado.

Respuesta de san André-Hubert Fournet al Padre Coudrin

Mi muy querido y honorable bienhechor, nos unimos para agradecerle lo que habéis hecho cuanto era necesario para ser aprobados por Su Santidad.
Vuestro acercamiento al mayor personaje del mundo, el Vicario de Nuestro

Señor Jesús, es un augurio favorable para que obtengáis todo cuanto pidáis a Nuestro Señor Jesucristo. Haced, pues, también cuanto sea necesario para que seamos aprobados por su divino Corazón. ¡Ah! será entonces cuando lo seréis todo para nosotros. Rece y haga rezar por mi y por mi gran familia.

Hace casi cincuenta años que os conozco, os estimo y os amo. El nuevo favor que acabáis de otorgarnos se añadiría todavía, si fuera posible, al respeto y a la entrega de quien tiene el honor de ser, mi Reverendo Padre, vuestro muy humilde y muy obediente servidor.

Fournet, sacerdote

Alabado sea Nuestro Señor Jesús

Respeto, salud y bendición a todos vuestros hermanos y hermanas.

.....

Alabado sea Nuestro Señor Jesús, diremos por nuestra parte, al cantar el *Te Deum* por la glorificación de San Andrés Fournet Y expresamos la esperanza de que un día, en el catálogo de los Santos, al lado de este nombre venerable, el Soberano Pontífice inscribirá el de su piadoso amigo, el Siervo de Dios

JOSÉ MARÍA COUDRIN

.....

Algunas Fechas de San Andrés - Hubert Fournet

Nace en Pérusse – Maillé el 06.12.1752
Sacerdote el 12.1778
Párroco de S. Pierre de Maillé 10.02.1782
A España 1792 - vuelta a Poitiers 1797
Fundación con Santa Juana Isabel Bichier des Ages
de la Congregación de las 'Hijas de la Cruz' 1807
Canonizado el 04.06.1933.